



San Marcos

MIEMBRO DE LA RED
ILUMINO

INTEGRACIÓN REGIONAL Y GLOBALIZACIÓN



San Marcos

MIEMBRO DE LA RED
ILUMNO

INTEGRACIÓN REGIONAL Y GLOBALIZACIÓN

INTEGRACIÓN CENTROAMERICANA

Centroamérica se encuentra unida geográficamente, es un istmo o puente natural entre América del Norte y América del Sur, su ubicación la convierte en un paso obligado entre las dos principales rutas oceánicas e internacionales del planeta. En las actuales circunstancias de la evolución de la economía mundial, estos elementos son esenciales para concretar cualquier proceso de alianza estratégica, política, económica regional o hemisférica. Se suman los factores de identidad propios de países que conforman una región geográfica y de sus antecedentes históricos desde la época prehispánica (o precolombina) y colonial, al haber formado parte de la Capitanía General de Guatemala y posteriormente de la República Federal Centroamericana.

La finalidad de un proceso de integración consiste en proveer a los Estados Parte beneficios mutuos y mayores ventajas frente a terceros países o grupos de países, que las que podrían obtenerse si continuaran actuando solos, como países independientes y aislados. Este fin no variará y se mantendrá en cualquiera que sea la etapa en que se encuentre el proceso. Lo anterior se aplica tanto a los procesos de integración económica, como a los procesos de integración política, social y cultural, y por supuesto a aquellos procesos que buscan ambas clases de integración.

Desde que Centroamérica obtuvo la independencia de España, la región ha sabido que estratégicamente lo más sensato es unir esfuerzos y actuar como bloque para lograr una mayor competitividad y ventajas a nivel internacional. La idea de integración se ha ido tejiendo a lo largo de los últimos dos siglos, materializados por diversos intentos de unión, tanto política como económica. Actualmente está sustentada en una realidad presente, enmarcada en las modernas relaciones político-económicas internacionales que exigen un alto nivel de competitividad a los países. Esto aplica tanto en la esfera del comercio mundial, las finanzas, la tecnología y la producción, primordialmente, como en otros asuntos estrechamente vinculados al proceso de desarrollo de la economía mundial: la globalización.





ANTECEDENTES DE LA INTEGRACIÓN CENTROAMERICANA

El concepto geográfico de América Central se refiere al espacio físico que une América del Norte con América del Sur y se extiende desde el Istmo de Tehuantepec en México, hasta el Valle del Río Atrato en Colombia. Para hacer referencia a la región centroamericana existen básicamente dos visiones que la caracterizan. La primera corresponde al territorio que comparte una historia común desde el periodo colonial, es decir, el término Centroamérica. Dicho término se utiliza para referirse a los países que conformaban el Reino de Guatemala (Capitanía General de Guatemala) y que posteriormente intentaron establecer la Federación Centroamericana. Desde esta visión, conforman Centroamérica

los países Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica (Machado y Castillo, 2013).

EL CONCEPTO GEOGRÁFICO DE AMÉRICA CENTRAL SE REFIERE AL ESPACIO FÍSICO QUE UNE AMÉRICA DEL NORTE CON AMÉRICA DEL SUR Y SE EXTIENDE DESDE EL ISTMO DE TEHUANTEPEC EN MÉXICO, HASTA EL VALLE DEL RÍO ATRATO EN COLOMBIA.

La segunda visión es más integral, ya que tiene en cuenta las dos definiciones anteriores, la parte física del concepto de América Central en el sentido que es un istmo y un territorio puente, di-

verso, que además de poseer vecindad, comparte una historia común desde la época colonial hasta la independencia. Toma en cuenta también las dinámicas más actuales de la región, donde se incluyen a los países Belice, Panamá y República Dominicana, los cuales a pesar de haber tenido una historia diferente, tienen una importante influencia en el resto de los países de la región (Machado y Castillo, 2013).

Para comprender la dinámica actual es fundamental tener presente los hechos históricos que explican en gran medida lo que sucede actualmente. Los españoles lograron la consolidación de la conquista e iniciaron el proceso de invasión y ocupación durante la década de 1540, dando paso a la construcción y administración colonial española en Centroamérica. Para ello fue necesario crear figuras político administrativas, como la fundación en 1542 de la Audiencia de los Confines cuya sede era la Ciudad de Gracias a Dios en Honduras, "que en 1547 se convirtió en la Audiencia de Guatemala y se trasladó a la ciudad de Santiago de los Caballeros en Guatemala" (Machado y Castillo, 2013, p. 4).



Por orden de la Corona española la Capitanía General en Centroamérica, conocida como la Capitanía General de Guatemala (de la cual Guatemala estaba a cargo), tenía la responsabilidad de imponer los gravámenes al resto de provincias. La política comercial que estableció el reino español impedía todo contacto e intercambio con otras potencias y entre provincias, por lo que no propiciaron el establecimiento de vías de comunicación intrarregionales. Este modelo se aplicó durante los poco más de trescientos años que duró la administración colonial española, lógicamente esta situación generó un progresivo distanciamiento entre las provincias que marcó la dinámica social, política y económica de la región.

Las provincias únicamente estaban autorizadas para realizar intercambios comerciales directamente con el reino, toda actividad comercial entre poblaciones fue bloqueada y sistemáticamente perseguida por parte de las autoridades españolas. Ante la escasez de mecanismos de comunicación entre las provincias y la baja y reprimida producción que motivara el mejoramiento de las relaciones comerciales entre vecinos, el aislamiento entre las provincias fue cada vez más profundo. (Machado y Castillo, 2013, p. 4).

Además de afectar el desarrollo económico temprano de la región, las consecuencias del aislamiento geográfico de las poblaciones fomentaron y fortalecieron los sentimientos locales o localismos, y generaron hondos resentimientos, rivalidades y envidias principalmente de las provincias con respecto a Guatemala. Lógicamente afloró la desconfianza entre las provincias, especialmente porque el poder lo ejercía una aristocracia compuesta por funcionarios de la Corona, el alto clero y órdenes religiosas, hacendados y empresarios criollos.

Centroamérica no fue capaz de establecer siquiera las bases de una economía de mercado, principalmente por la concentración de tierras por parte de quienes además monopolizaban el poder y la ya mencionada política comercial del reino. Mientras en la capital, proliferaba una clase artesanal con un avanzado desarrollo urbano, en las demás provincias -producto de una mayor pobreza- un desarrollo más igualitario permitió que la agricultura se colocara como la actividad económica principal; siendo este el escenario que se vivía para 1821, cuando se proclama la independencia de Centroamérica. (Machado y Castillo, 2013, p. 5).





Previo a la independencia, entre 1811 y 1814, Centroamérica experimentó varios movimientos políticos y sociales que buscaban acabar con el monopolio español. Estos movimientos fueron promovidos principalmente por la élite criolla profesional que acogió las ideas de la ilustración. Donde la soberanía residía en el pueblo y los gobernantes eran

solo los funcionarios en quienes se hallaba depositado ese poder, oponiéndose a los pilares sobre los que descansaba la Corona: monarquía absoluta y la Iglesia.

PREVIO A LA INDEPENDENCIA, ENTRE 1811 Y 1814, CENTROAMÉRICA EXPERIMENTÓ VARIOS MOVIMIENTOS POLÍTICOS Y SOCIALES QUE BUSCABAN ACABAR CON EL MONOPOLIO ESPAÑOL.

Estas presiones dieron lugar a la Constitución de Cádiz de 1812, donde se otorgaron ciertos de-

rechos para intentar calmar a los ánimos, entre ellos la libertad de expresión y la libertad de prensa. Lo anterior permitió que se proliferaran las ideas de la ilustración y corrientes de pensamiento liberales, creando un clima de libertad que favoreció el florecimiento de las ideas emancipadoras. El Capitán General y militar español, Gabino Gaínza se vio obligado a ceder el poder y convocar una asamblea de notables para analizar el tema de la conveniencia o no de la independencia del reino español.

Estas circunstancias, sumadas a los acontecimientos independentistas en México y a la crisis que atravesaba España por la invasión de Napoleón Bonaparte, fueron fundamentales para lograr la independencia de Centroamérica, alcanzada el 15 de setiembre de 1821. Las tensiones provocadas por distintas corrientes de pensamiento entre liberales que promovían sus ideas de reforma y conservadores, quienes abogaban por un cambio más paulatino y moderado, sin afectar de manera violenta el statu quo.

Centroamérica se anexó a México durante un breve lapso, producto básicamente de dos aspectos, por un lado las presiones provenientes de México, y por el otro, el temor de sufrir una invasión extranjera por parte de España e Inglaterra. San Salvador, Costa Rica y Granada (de Nicaragua) se opusieron a la anexión con el imperio mexicano de Agustín de Iturbide, resultando en el primer asedio de San Salvador, enfrentamiento armado en el cual los mexicanos resultaron vencedores. (Machado y Castillo, 2013, p. 6).



El imperio Mexicano se disolvió en 1823, una vez que los mexicanos abandonaron el territorio centroamericano, se convocó el Congreso que se había previsto en el Acta de Independencia de 1821. Se promulga el Acta Independencia Absoluta de Centroamérica del 1 de julio de 1823, la que dejaba establecida la independencia de las provincias, tanto de España como de México, y establecía su soberanía absoluta. A las provincias que hasta ahora habían conformado el antiguo reino de Guatemala, se les llamaría Provincias Unidas del Centro de América (Machado y Castillo, 2013).

La iniciativa de la creación de la Federación Centroamericana nació en Guatemala, justificada bajo la premisa que al contar con un país grande era más fácil salvaguardar la seguridad de la región, ante el riesgo de sufrir reclamaciones de territorio por parte de México y la Gran Colombia, y además facilitaba obtener el reconocimiento exterior. En la lectura número dos del módulo "Formación del estado costarricense: Costa rica después de la independencia" se desarrollaron las razones del fracaso de la Federación, la cual se disolvió en 1839.

Posteriormente, se llevaron a cabo otros esfuerzos de integración como La Convención de Chinandega en 1842 y cuyo resultado principal fue la creación de la Confederación de Centroamérica. Se manifestaron exactamente los mismos síntomas que marcaron el fracaso de la Federación y potenciado por una base estructural mucho más endeble. Irremediablemente estalló la guerra entre El Salvador y Guatemala y consecuentemente, la guerra entre El Salvador y Honduras en contra de Nicaragua, lo que marcó el final del primero de varios intentos fallidos de unión (Machado y Castillo, 2013).

William Walker, bajo los principios del Destino Manifiesto, aprovechó la inestabilidad en Nicaragua generada por los enfrentamientos entre liberales y conservadores (cuya raíz venía de los localismos generados durante la colonia), para convertirse en presidente e invadir el resto de Centroamérica. Costa Rica reacciona y la Campaña Nacional de 1856 logra unir brevemente a la región centroamericana, demostrando que los países de la Región podían luchar por intereses comunes, sin embargo la alianza no logró perdurar más allá de la victoria de la guerra. En los años siguientes continuaron dándose guerras entre países centroamericanos.



San Marcos

MIEMBRO DE LA RED
ILUMNO

HISTORIA RECIENTE

En 1907, los mandatarios centroamericanos crearon la Corte de Justicia Centroamericana, fue el primer tribunal internacional de jurisdicción obligatoria a nivel mundial y "estaba llamado a contribuir con el mantenimiento de la paz y la armonía entre los países de la región, ayudando a dirimir cualquier enfrentamiento o desacuerdo que pudiera sobrevenir entre ellos o algunos de ellos" (Machado y Castillo, 2013, p. 13). Se estableció como sede oficial de la Corte de Justicia Centroamericana la ciudad Cartago en Costa Rica, existió entre los años 1908 y 1910, fue el principal antecedente de la hoy llamada Corte Centroamericana de Justicia (CCJ). Estaba compuesta por un cuerpo colegiado de magistrados, y requería de la totalidad de sus miembros para poder sesionar según lo establecido en su reglamento.

Era pues, sumamente amplia la jurisdicción de la Corte y su principal objetivo fue el de constituir un instrumento para la solución pacífica de los conflictos entre los Estados centroamericanos así como salvaguardar los derechos de los particulares frente a las violaciones de los gobiernos centroamericanos. Sin embargo, fue dejado al honor del compromiso verbal entre los Estados, el acatamiento de las disposiciones y resoluciones del tribunal regional, siendo éste un factor determinante en su posterior fracaso, su talón de Aquiles como algunos autores le han llamado. A esto se sumó el sentimiento nacionalista demostrado en ocasiones por los magistrados de la corte reflejando algunas veces parcialidad en sus fallos. (Machado y Castillo, 2013, p. 13).

La Segunda Guerra Mundial trajo importantes cambios en la dinámica mundial, especialmente cuando terminó en 1945. Se dieron movimientos integracionistas que resultaron en el nacimiento de los primeros organismos internacionales, como lo fue el caso de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización de Estados Americanos (OEA). La experiencia vivida por las naciones del istmo en estos nuevos espacios de debate internacional, las llevó a reflexionar sobre la necesidad de estructurar una cierta unidad regional que les permitiera generarse mayor de influencia dentro de las discusiones.



Sin embargo, concluido el conflicto bélico, inicia una de las etapas de mayor prosperidad económica para las élites político-militares en la región centroamericana. Quienes estaban en poder de los medios de producción, y especialmente de las exportaciones de los principales productos como lo fueron el café y el banano. Esta etapa de bonanza para las élites se extendió más o menos hasta 1951.

“

Esto significó para el Istmo, identificar la posibilidad de obtener un beneficio mayor, más allá de la conservación de la paz y el mejoramiento de las relaciones interregionales; por primera vez en largo tiempo surgía una verdadera motivación, entendida como tal por toda la región, en respuesta a factores externos, que cambió el panorama y dio un giro importante en el rumbo del proyecto integracionista. Es, además, el principal antecedente de lo que pocos años después se constituiría como la Organización de los Estados Centroamericanos, ODECA. (Machado y Castillo, 2013, p. 17).

”

CRISIS EN CENTROAMÉRICA Y COSTA RICA

Entre 1950 y 1978, Centroamérica vivió un crecimiento económico sustentado por un modelo de diversificación agrícola, expansión territorial e industrialización local. Para ello fue fundamental el establecimiento del Mercado Común Centroamericano (MCCA), mediante el cual los intercambios entre los países de la región aumentaron del 4% al 35% del comercio total de la región. El modelo instauró la producción industrial y la manufactura, el problema fue la dependencia a la importación de materias primas y maquinaria que se encontraban fuera de la región, lo cual aumentaba los costos de los productos haciéndolos poco competitivos.

El modelo se caracterizó por la distribución desigual del ingreso y de la riqueza, en casi todos los países centroamericanos la gran mayoría de la población eran campesinos y trabajadores sin tierra que no contaban con los ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas. Sin embargo, las élites eran las grandes beneficiadas dentro de la economía de cada país, con altos ingresos y con un nivel de vida similar al de las élites de los países desarrollados. Los gobiernos aprovecharon para hacer importantes inversiones en obras de infraestructura y en el sistema educativo, durante este período se construyeron nuevas carreteras, escuelas y se disminuyó el analfabetismo.

A finales de los años setenta, la región entra en un proceso de recesión económica, debido en gran parte a que la economía de Centroamérica dependía fundamentalmente de la exportación de un limitado grupo de productos agrícolas, por lo que existía mucha vulnerabilidad de la región respecto a la demanda y el precio de los productos en el mercado internacional... El crecimiento empezó a disminuir drásticamente, el desempleo aumentó y el poder adquisitivo de muchos centroamericanos se redujo sustancialmente. En casi todos los países la distribución del ingreso se deterioró, y la situación de los grupos más pobres empeoró. (Machado y Castillo, 2013, p. 28)



San Marcos

MIEMBRO DE LA RED
ILUMNO

Surgieron en toda Centroamérica movimientos laborales que abogaron por gran cantidad de reformas, a lo que las élites existentes respondieron con fuerte y severa represión, aliadas con los militares. Esto produjo una marcada polarización política, y el apo-

yo de la población a grupos de oposición armada, se creía que la vía pacífica no era posible. Centroamérica se sumerge durante una década en una sangrienta guerra civil.

LAGUERRA DEJÓ DEVASTADA A CENTROAMÉRICA, SE PERDIERON ALREDEDOR DE 140,000 VIDAS HUMANAS Y CASI 2 MILLONES DE PERSONAS HUYERON COMO REFUGIADAS.

...cada país con una realidad propia, compartió con el resto de la región una desencadenante crisis política y militar que enfrentó

a los grupos poderosos económicos y militares, contra los movimientos sociales que abogaban por la defensa de las libertades y derechos humanos, sumado a una nefasta política de intervención por parte de los Estados Unidos que desestabilizó aún más la situación de la región. Cada país tuvo una historia única y un conjunto de problemas diferentes, pero el principal factor común fue el hecho histórico de que las élites y compañías extranjeras siempre monopolizaron la mejor tierra para cultivar café, banano y algodón, lo que conllevó a la instauración de gobiernos antidemocráticos, como una forma de proteger el status quo de los grupos que ostentaban el poder fáctico. (Machado y Castillo, 2013, p. 28).

La guerra dejó devastada a Centroamérica, se perdieron alrededor de 140.000 vidas humanas y casi 2 millones de personas huyeron como refugiadas. La producción se interrumpió, se destruyó infraestructura se paralizó el crecimiento económico y se produjeron elevados índices de desempleo, inflación y una alta deuda externa que era insostenible para los gobiernos. Casi las dos terceras partes de la población vivían en condiciones de pobreza y más del 40% en una extrema pobreza. (Machado y Castillo, 2013).





San Marcos

MIEMBRO DE LA RED
ILUMNO

En Costa Rica no se desarrollaron escenarios bélicos gracias a las reformas democráticas y la ausencia de ejército. No obstante, sufrió los embates de las grandes inversiones (financiadas principalmente con préstamos) hechas por los Gobiernos en el sector educativo, social y el crecimiento del aparato estatal, siendo sumamente elevadas para la economía del país. La situación empeora cuando decide convertirse en Estado empresarial e invierte en la creación de empresas como la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA), llegando a representar una carga económica insostenible para el Estado (Dabene, 1993). El fracaso de los modelos Estado benefactor y Estado empresarial quedó más que demostrado.

Se suma el alza de los combustibles a nivel mundial, el aumento en las tasas de interés internacionales y la interrupción del intercambio de productos a nivel regional debido a las guerras civiles centroamericanas. Los estragos comienzan a traducirse en aumento del desempleo, el subempleo, bajas en salarios que desencadenan la acentuación de la pobreza (Dabene, 1993). Sumado a ello, Costa Rica recibió importantes presiones de Estados Unidos para que tomara partido en la guerra contra Nicaragua, su principal temor era que Costa Rica se convirtiera en un país comunista.



A nivel internacional surgieron importantes movimientos de solidaridad, como el Grupo de Contadora, conformado en 1983 por los gobiernos de Colombia, México, Panamá y Venezuela, cuyo objetivo fue promover conjuntamente el diálogo y la paz en Centroamérica. Dicho grupo rechazaba la política intervencionista de Estados Unidos hacia la región y abogaba por un alto a la política de guerra. En 1985 se unieron a la iniciativa Argentina, Brasil, Perú y Uruguay creando el Grupo de Apoyo a Contadora. El grupo presentó en 1986 el Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica, que contenía un claro detalle de los compromisos necesarios para lograr la paz y la democracia en la región, haciendo énfasis, además, en la necesidad de respetar los principios del derecho internacional (Machado y Castillo, 2013).

COSTA RICA Y LA INTEGRACIÓN CENTROAMERICANA

Costa Rica jugó un papel de moderador en el conflicto centroamericano, en agosto de 1987 en Guatemala. Presentó un plan de paz conocido como el Acuerdo de Esquipulas II a los entonces presidentes de las Repúblicas de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, quienes suscribieron el acuerdo para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica. El plan tenía como principal referente el aporte de Contadora y del Grupo de Apoyo a Contadora. Al suscribir el Acuerdo, los países del Istmo se comprometieron a forjar un destino de paz para Centroamérica, erradicando la guerra y haciendo prevalecer el diálogo sobre la violencia (Machado y Castillo, 2013).

En diciembre de 1991 se ejecuta en Tegucigalpa, Honduras la Décima Primera Reunión de Presidentes, en la que se incorpora por primera vez el Primer Ministro de Belice en calidad de observador. Se celebró un acto trascendental para la integración de la región, la firma del Protocolo de Reforma de la Carta de la ODECA, conocido como el Protocolo de Tegucigalpa. Se constituye a partir del Protocolo, el Sistema de la Integración Centroamericana, SICA, como marco institucional de la integración, con una visión más amplia y con perspectivas más allá de la integración económica y comercial. En un principio estaba integrado por los Estados Miembros originales de ODECA y por Panamá, que se incorporó como estado miembro. Se busca una integración más integral, por lo que se trazan seis ejes que guían el proceso de integración: político, seguridad, económico, social, ambiental, educación y cultura (Machado y Castillo, 2013).





San Marcos

MIEMBRO DE LA RED
ILUMNO

El SICA es reconocido por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) desde 1993. La sede de la Secretaría General del SICA está en la República de El Salvador, posteriormente Belice y República Dominicana se unieron como estados miembros. Cuenta con Estados Observadores Regionales, es decir países del continente Americano y Estados Observadores Extrarregionales, que son países localizados en otros continentes. En diciembre del 2015 Costa Rica se separó políticamente del SICA debido a que el país no contó con el apoyo regional para solucionar la situación de los cinco mil migrantes

EL SICA ES RECONOCIDO POR LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU) DESDE 1993. LA SEDE DE LA SECRETARÍA GENERAL DEL SICA ESTÁ EN LA REPÚBLICA DE EL SALVADOR, POSTERIORMENTE BELICE Y REPÚBLICA DOMINICANA SE UNIERON COMO ESTADOS MIEMBROS.

cubanos varados en la frontera con Nicaragua, cuyo destino era Estados Unidos, sin embargo el país vecino no quiso dar permiso para que continuaran su camino, cerrando la frontera.

Costa Rica planteó la posible solución de crear puentes aéreos entre Costa Rica y Guatemala, y Costa Rica y Belice para que posteriormente pasaran a la frontera

con México y luego a Estados Unidos. Guatemala y Belice tomaron la misma posición que Nicaragua por lo que se toma la decisión de separación política, sin afectar las relaciones comerciales. Posteriormente, en junio del 2016 Costa Rica acepta reintegrarse al sistema, una vez que los países miembros adquirieron compromisos relacionados con el fortalecimiento y transparencia del organismo regional.



INTEGRACIÓN CENTROAMERICANA Y LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA

La cooperación española en Centroamérica nació como respuesta y apoyo a los procesos de paz establecidos en los Acuerdos de Esquipulas, para ello se estableció un enfoque Regional en 1984 con el Plan Integral de Cooperación con Centroamérica. Esto dio inicio a las relaciones bilaterales con cada país centroamericano. España al igual que la Unión Europea (UE) ha desarrollado instrumentos de cooperación para el apoyo de la Integración Centroamericana, cuyo objetivo principal busca contribuir con el avance de la integración regional impulsando políticas que contribuyan con el desarrollo de la Región (Cooperación Española, 2015).

Las líneas de acción de cooperación desde el 2004 han sido: el fortalecimiento institucional, integración social y lucha contra la pobreza, seguridad democrática y profundización de la integración económica. Han brindado apoyo educativo a funcionarios gubernamentales de países miembros del SICA, han colaborado en diferentes programas que tienen relación con los ejes de acción mencionados. Por ejemplo el apoyo al SICA con la negociación de reducción de los costos de adquisición medicamentos logrando rebajas de hasta un 40%. Algunos de los programas son realizados con la participación de la UE y de la ONU (Cooperación Española, 2015).

GLOBALIZACIÓN CONTEMPORÁNEA

El término globalización hace referencia a la creciente integración de las economías de todo el mundo, especialmente a través del comercio y los flujos financieros. Hace alusión al desplazamiento de personas para suplir necesidades de mano de obra y la transferencia de conocimientos meramente ligada a la tecnología, a través de las fronteras internacionales. Por tanto, abarca aspectos culturales, políticos y ambientales. Es un proceso histórico, el resultado de la innovación humana y el progreso tecnológico (Fondo Monetario Internacional, 2000).

El uso de este término se utiliza comúnmente desde los años ochenta, es decir, desde que los adelantos tecnológicos han facilitado y acelerado las transacciones internacionales comerciales y financieras. Se refiere a la prolongación más allá de las fronteras nacionales de las mismas fuerzas del mercado que durante siglos han operado a todos los niveles de la actividad económica humana: en los mercados rurales, las industrias urbanas o los centros financieros. (Fondo Monetario Internacional, 2000, párr. 7).

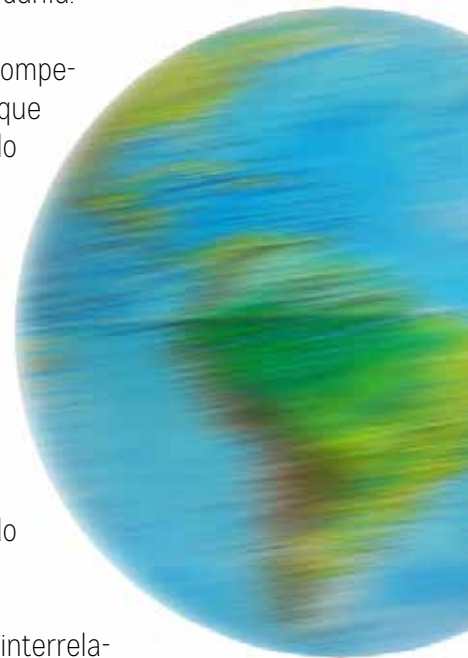


La globalización es un proceso a gran escala, caracterizado por la creciente comunicación e interdependencia entre distintos países del mundo unificando sus mercados, sociedades y culturas, a través de una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas que les dan un carácter global. Por su naturaleza es identificado como un proceso dinámico ligado a las sociedades que viven bajo el capitalismo democrático o la democracia liberal (libre mercado), va de la mano con la revolución informática y las relaciones internacionales.

Asimismo, busca que las economías locales se integren a una economía de mercado mundial donde los modos de producción y los movimientos de capital se configuran a escala planetaria. Por ende cobran mayor importancia las empresas multinacionales y la libre circulación de capitales, y se promueve la sociedad de consumo. Las nuevas circunstancias obligan a que el ordenamiento jurídico deba modificarse según las tendencias de la globalización, viéndose en la necesidad de uniformizar y simplificar procedimientos y regulaciones nacionales e internacionales. Lo anterior con el fin de mejorar las condiciones de competitividad y seguridad jurídica, además de universalizar el reconocimiento de los derechos fundamentales de ciudadanía.

Los mercados promueven la eficiencia por medio de la competencia y la división del trabajo, es decir, la especialización que permite a las personas y a las economías centrarse en lo que mejor saben hacer. Gracias a la globalización, es posible beneficiarse de mercados cada vez más vastos en todo el mundo y tener mayor acceso a los flujos de capital y a la tecnología, y beneficiarse de importaciones más baratas y mercados de exportación más amplios. Pero los mercados no garantizan necesariamente que la mayor eficiencia beneficiará a todos. Los países deben estar dispuestos a adoptar las políticas necesarias y, en el caso de los países más pobres, posiblemente necesiten el respaldo de la comunidad internacional a tal efecto. (Fondo Monetario Internacional, 2000, párr. 8).

La cultura también se ve afectada al darse procesos de interrelación de las sociedades y culturas locales con foráneas, se adoptan otras costumbres y tradiciones. La comunicación y la conectividad humana son fundamentales para la globalización, el transporte y telecomunicaciones facilitan la libre circulación de personas y la masificación de las tecnologías de información y el Internet. Por ello la importancia y el auge que han tenido en los últimos años, la tecnología cambia y mejora a una velocidad sin precedentes.



ORIGEN HISTÓRICO DE LA GLOBALIZACIÓN

Para los países latinoamericanos hay tres momentos fundamentales en la historia que marcaron los inicios de la globalización, comenzando en el año 1492 con la llegada de los españoles a América inició un proceso de cambio político, económico, cultural y social. Los indígenas debieron adoptar la cultura europea, así como someterse a su control político, económico y orden social. Posteriormente, la revolución industrial trajo cambios en la dinámica económica y social, el mundo entra en un proceso de cambio los países desarrollados vuelven sus ojos hacia los países que poseen materias primas

con el fin de explotarlas y proveer a la industria para que las transforme en productos de consumo.

LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL TRAJÓ CAMBIOS EN LA DINÁMICA ECONÓMICA Y SOCIAL, EL MUNDO ENTRA EN UN PROCESO DE CAMBIO LOS PAÍSES DESARROLLADOS VUELVEN SUS OJOS HACIA LOS PAÍSES QUE POSEEN MATERIAS PRIMAS CON EL FIN DE EXPLOTARLAS

El tercer momento histórico se da con la implementación del libre mercado, iniciado en la segunda mitad del siglo XX, donde los países industrializados integran a los países proveedores de materias primas en el mercado para competir

en aparente igualdad de condiciones. Lo que realmente sucede es que las grandes empresas transnacionales o multinacionales terminan absorbiendo las pequeñas y medianas economías de los países que entran en este proceso. Dado que los países en vías de desarrollo, donde se encuentran o producen las materias primas, dejan de producir lo que necesitan para su propia supervivencia y se concentran en las necesidades de los países que manejan las industrias para exportarles y proveerles. Posteriormente ellos transforman los productos en mercancías que los países en vías de desarrollo necesitan para sobrevivir.



San Marcos

MIEMBRO DE LA RED
ILUMNO

DESARROLLO DESIGUAL ENTRE PAÍSES DESARROLLADOS Y POBRES

La globalización está estrechamente relacionada con el capitalismo, modelo de organización social que más favorece el crecimiento económico y la productividad, sin embargo a la vez es el que genera más inestabilidad en el sistema, quebranta la cohesión social y multiplica la desigualdad (Martínez, 2001). Esta desigualdad se aprecia tanto a nivel nacional como internacional, las diferencias en los beneficios de quienes participan son enormes, ya sea entre países, entre empresas y entre los trabajadores (Mora, 2003).

La razón por la que empresas de países desarrollados invierten en países en vías de desarrollo se debe al ahorro en costos de producción, esto implica que lógicamente que los salarios no van a ser tan buenos como en sus países de origen aunque requieran de mano de obra calificada, van a buscar pagar la menor cantidad de impuestos, ahorrar en los costos de servicios públicos y privados. Por tanto, las transnacionales aprovechan el desempleo, la pobreza y demás problemas sociales para negociar de acuerdo a sus intereses, quedando en segundo plano los del país donde se van a instalar.

La globalización por sus características propias es excluyente, amplía considerablemente la brecha social, hay márgenes de ganancia en demasía, pero son para una reducida minoría, mientras aumentan los segmentos de población de los desposeídos. Incluso un elemento de este proceso globalizador, es la casi desaparición de la clase media que pasa a convertirse en un sector social de los pobres. (Contreras, 2003, p.32).



PROCESOS HISTÓRICOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL PRESENTE

Cuando acabó la Segunda Guerra Mundial inició la Guerra Fría, las grandes potencias del momento Estados Unidos y la Unión Soviética eran ideológicamente opuestas, el oeste capitalista y el este socialista. América Latina llena de problemas sociales y económicos era el lugar perfecto para que comenzaran a surgir movimientos revolucionarios. El triunfo de la Revolución Cubana en 1959 llevó a Estados Unidos a involucrarse en las decisiones políticas de la región, por ejemplo en Costa Rica durante la Revolución del 48 el ejército norteamericano se asentó en el Canal de Panamá para intervenir ¿Por qué? Pues no les agradó que el gobierno de Calderón Guardia (1940-1944) se hubiese aliado con el Partido Vanguardia Popular de izquierda, y tenían que el país acogiera la ideología socialista (Mora, 2003).

La estrategia de Estados Unidos fue implementar políticas de ayuda económica masivas en América Latina, como lo fue la Alianza para el Progreso que buscaba efectuar cambios sociales, económicos y políticos que contrarrestaran la Revolución Cubana por medio de reforma agraria, vivienda popular, educación básica y salud pública. También fortalecieron las ayudas a los ejércitos nacionales. No obstante, esto no evita que surjan revoluciones de izquierda inspiradas e influenciadas por la cubana, los gobiernos de Latinoamérica se opusieron al cambio político (con algunas excepciones) dando lugar a las dictaduras militares en las décadas de 1960 y 1970, caracterizadas por la persecución, tortura y represión política de los simpatizantes de izquierda y de cualquier persona que se rebelara contra el sistema (Mora, 2003).

La transición a la democracia fue un proceso complejo, especialmente en tiempos de gran cambio político, económico y tecnológico. Inició alrededor de la década de 1980, aunque la historia de cada país es diferente a manera general se caracterizó por corrupción, fraude electoral, golpes de estado y hasta invasiones. En 1990 con el término de la Guerra Fría, el modelo democrático fue puesto en práctica en muchos países, coincidiendo con el fortalecimiento del sistema capitalista en el ámbito económico y con él la globalización. Esta al ser de carácter planetario hace que los cambios que se producen en un lugar puedan ser vistos por el mundo casi de manera inmediata gracias a la tecnología, medios de comunicación y redes sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- Contreras, G. (2003). *La globalización económica desde los paradigmas del mercado y la solidaridad humana*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Cooperación Española. (2015). *El apoyo de la cooperación española al proceso de la integración centroamericana*. [Fecha de consulta: 28 de junio de 2016]. Recuperado de <https://issuu.com/cfceantigua/docs/apoyodelaceala-integracioncab>
- Dabene, O. (1993). *La inversión y remanencia de una crisis: Centroamérica en los años 1980*. Anuario de estudios centroamericanos, 25-50.
- Fondo Monetario Internacional. (2000). *La globalización: ¿Amenaza u oportunidad?* [Fecha de consulta: 21 de mayo de 2016]. Recuperado de <https://www.imf.org/external/np/exr/ib/2000/esl/041200s.htm>
- Machado, G., y Castillo, M. (2013). *Aspectos generales del proceso de integración centroamericana: Un breve repaso por su historia*. San José, Costa Rica: ICAP.
- Martínez, M. (2001). *La globalización gobernada*. España: Tecnos.
- Mora, C. (2003). *Globalización y democracia: América Latina en la búsqueda de una mejor representatividad política*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

